

Tres nuevos ángeles entre nosotros

Hay personas cuyo paso por este mundo, desde la humildad, el esfuerzo y el compromiso, constituye un ejemplo de vida y un espejo en el que mirarnos para trabajar día a día por una sociedad mejor. En Vila-real contamos con innumerables referentes; personas que desde la estima por su pueblo y sus gentes han hecho posible una Vila-real que cada día es más ciudad, con corazón de pueblo.

Lamentablemente, en tan solo unos pocos días hemos perdido a tres de estos vila-realenses. Enrique Font Jericó, Pascual Sebastià Amer y Sor Mari Gràcia Colomer Ripollés representan los valores que han hecho posible el progreso de un pueblo desde el trabajo, la dedicación, el amor por nuestra tierra y tradiciones y la devoción por todo lo que nos identifica.

Enrique Font, presidente del Canal de la Cota 100 y del Sindicato Central de Aguas del Mijares, ingeniero agrícola y empresario, un hombre inteligente y visionario, pieza clave, entre otros muchos, de la modernización del regadío y la pervivencia de la citricultura en Vila-real. Enrique supo entender que solo desde la transformación tecnológica y la optimización de los recursos naturales, especialmente el agua, nuestro campo podría tener un futuro.

Pascual Sebastià, viceinterventor del Ayuntamiento de Vila-real, una persona volcada en la función pública, en el trabajo por y para su pueblo, tanto desde su profesión como desde el ámbito personal. Implicado en la cultura y el deporte, fundó en 1969 el Club Esportiu de Bàsquet de Vila-real y presidió la Coral Sant Jaume. Transmitió su legado, fe y valores cristianos a muchos, entre ellos su hija Emilia, quien fue superiora general de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, Premi Poble y pregonera de la Semana Santa de 2014.

Sor Mari Gràcia Colomer, miembro de la comunidad de madres clarisas del convento de San Pascual, maestra de los cordonets de nuestro patrón, cuya vida fue ejemplo de austeridad y entrega a los demás.

En poco más de una semana nos han dejado físicamente tres personas fundamentales para entender la Vila-real de hoy. Desde niño me apasionaba, y me sigue apasionando, la idea del ángel de la guarda. Y es esa idea la que me ha ayudado a pasar los duelos ante la pérdida de nuestros seres queridos con mayor rapidez y a aceptar la nueva realidad. Ya no están en el mundo físico, pero se convierten en ángeles que nos guían a través de lo que nos han enseñado, de las experiencias que hemos vivido con ellos. Están ahí de otra forma, pero lo están.

Tres ángeles de la guarda nuevos tenemos en la ciudad de Vila-real. Sor Mari Gràcia, ángel del ejemplo de humildad y capacidad de ser feliz sin necesidad de apego a lo material. Pascual Sebastià, ángel del servicio público y el trabajo en comunidad; y Enrique Font, ángel de la defensa de las raíces, de nuestros orígenes y del respeto y cuidado por la tierra, sus frutos, y la gratitud a nuestro fruto del azahar. Desde el cielo seguirán junto a los demás ángeles de cada uno de nosotros, ayudándonos a trabajar para que Vila-real avance.